

La cerámica de Lisa

Season 8, episode 23

Hace 11 (once) años tomé una clase de cerámica. Siempre había estado fascinada por el movimiento de la arcilla en las manos de un ceramista y quise aprender cómo torneare. La clase duró quince semanas y aprendí a construir objetos mediante el torno. Hice unos boles chiquitos que no son muy bonitos, pero me divertí mucho. Hay algo especial en trabajar con arcilla y crear algo con las manos. A veces pienso en tomar otra clase, tal vez cuando me retire de ser maestra.

Lisa también tomó una clase de cerámica. Lisa es una mujer que vive en el estado de Nueva York. Hace 30 (treinta) años estaba trabajando en relaciones públicas y quiso hacer algo creativo en su tiempo libre. Encontró un estudio que ofrecía clases de cerámica cerca de su casa. Se llamaba Greenwich House Pottery. A Lisa le encantaban sus clases. Mientras trabajaba con la arcilla, olvidaba el resto del mundo. La experiencia fue divertida, relajante y terapéutica.

Lisa no se convirtió en una ceramista experta de inmediato. Durante todo un año trabajó simplemente en acomodarse con centrar la arcilla en el torno. Aprendió de varios artistas que enseñaron en Greenwich House Pottery. Cada artista enseñó sus experiencias y habilidades en diversas técnicas, como el torneado de piezas grandes, la creación de asas para vasos, la decoración con esmaltes y la alteración de objetos torneados.

Lisa escuchó y observó atentamente a los ceramistas expertos. Entraba al estudio fuera de clase para practicar. Con el tiempo, hizo boles, vasos, teteras, platos y otras cerámicas más avanzadas. Estaba muy feliz en el estudio y se sentía orgullosa de su trabajo.

Durante ese tiempo, la vida de Lisa seguía adelante. Tuvo dos hijos con su esposo y se mudaron de su apartamento a una casa lejos del estudio. Buscó un estudio cerca de su nueva casa, pero no encontró ninguno. Trató de continuar con sus clases y por un tiempo lo hizo. Pero al final, tuvo que tomar un descanso de la cerámica. Trabajar tiempo completo y ser mamá llenaban su día.

El descanso de Lisa duró 15 (quince) años - mucho más de lo que esperaba. Cuando un estudio llamado Bklyn Clay abrió en su vecindario, Lisa consideró seriamente regresar a la cerámica, pero esta vez con su hija. La hija de Lisa ya se había graduado de la universidad y vivía y trabajaba en Brooklyn. El estudio estaba en medio de sus casas, así que madre e hija se reunían cada martes por una clase de tres horas. Ambas estaban encantadas.

Lisa redescubrió su amor por la cerámica y, gracias a todas sus clases y práctica, se convirtió en una ceramista profesional. Ahora Lisa trabaja en el estudio creando obras cerámicas que vende en mercados, tiendas, en su casa y en línea. ¡Es muy emocionante!

El proceso de hacer una creación cerámica es largo y requiere paciencia y el uso de diversas herramientas. Hay varias actividades necesarias en cada etapa del proceso.

Primero es necesario amasar la arcilla. Este proceso elimina las burbujas de aire que pueden existir en la arcilla. Es esencial eliminar estas burbujas de aire porque pueden causar problemas graves en la cerámica. Por ejemplo, pueden formar protuberancias durante el torneado de la arcilla o pueden explotar en el horno, destruyendo tu creación.

La segunda etapa consiste en dar forma al objeto. Cuando Lisa crea vasos, boles, jarras o platos, usa el torno. Tornea la arcilla para hacer un cilindro y entonces puede ajustar el cilindro para formar el objeto que quiere.

Cuando el objeto está formado, necesita secarse, pero no en exceso. Lisa cubre el objeto con plástico y espera unos días. La arcilla debe secarse al punto que mantiene su forma cuando la toca. Este estado se llama el "estado de cuero".

Una vez que el objeto es en el estado de cuero, Lisa regresa con el objeto a su torno. Corta el exceso de arcilla que está en la base y crea un "pie", que es el anillo en la parte inferior de un bol. Si hace un vaso, tiene que hacer asas. Lisa hace asas por jalar la arcilla con agua o por cortar una plancha de arcilla. Forma muchas asas y luego espera a que sequen.

Lisa hace asas extras porque quiere tener opciones y también por si comete errores. Lisa mira las asas con los vasos y decide cuáles usar y dónde ponerlas. Luego, adhiere el asa al vaso con barbotina, una arcilla líquida. El vaso se seca lentamente durante unos días más y finalmente está listo para entrar al horno.

Se usa el horno cerámico dos veces. La primera vez en el horno se llama "bizcocho". El horno se calienta a una temperatura entre 2000 (dos mil) a 2300 (dos mil trescientos) grados Fahrenheit, lo que equivale a aproximadamente 1093 (mil noventa tres) a 1260 (mil doscientos sesenta) grados Celsius. La quema en el horno dura más o menos 48 (cuarenta y ocho) horas e incluye un proceso lento de enfriamiento.

En su estado de bizcocho, es hora de esmaltar la cerámica. Lisa típicamente decora sus creaciones por pintarlas con esmaltes de colores. Después cubre todo el objeto con un esmalte transparente. A veces solo cubre el objeto con un esmalte de color, pero es más divertido tener variedad.

Cubrir la cerámica con esmalte no es necesariamente complicado, pero puede resultar en muchos problemas. Es posible aplicar demasiado esmalte en el objeto. A veces el esmalte produce burbujas. El color no siempre sale como se esperaba. ¡Y hay tantas combinaciones y opciones es difícil decidir qué hacer!

Después de esmaltar la cerámica, vuelve al horno. Lisa espera ansiosamente para ver el resultado final de horas de trabajo. ¡Es una sensación increíble ver los productos terminados!

Finalmente, Lisa lija su obra para crear una textura suave en la base y la prepara para vender. Luego, toma fotos para publicarlas en su sitio web, junto con una descripción y sus dimensiones.

Una de las cosas divertidas de la cerámica es que hay muchas opciones en los materiales. Lisa usa una variedad de arcillas con diferentes composiciones y colores, como blanco, rojo, negro y manchado. Cada tipo de arcilla reacciona de manera diferente con los esmaltes, y a Lisa le encanta celebrar la singularidad de la arcilla que usa.

Lisa también usa una técnica llamada esgrafiado para celebrar la arcilla. Para hacerlo, aplica capas de barbotina coloreada y luego graba diseños en el objeto que revelan la arcilla debajo.

En general, la cerámica de Lisa es ecléctica, contemporánea y funcional. Cada obra es única y especial, con detalles y texturas que captan la atención.

Además de crear cerámica hermosa, Lisa trabaja en aprender el español por los viajes que toma con su esposo a países de habla hispana. De hecho, practica su español escuchando a este podcast mientras trabaja en el estudio.

La cerámica es una gran parte de la vida de Lisa. Todos los días se siente agradecida por haber tomado su primera clase de cerámica hace 30 (treinta) años.



You can find this and more stories at smalltownspanishteacher.com *This story is an original work by Camilla Given. Any resemblance to stories by other authors is purely coincidental, unless otherwise noted.*